

## Monseñor Aloisio Lorscheider, nuevo Presidente del CELAM

Como ya lo informamos, el Papa Pablo VI ha pedido a Monseñor Eduardo Pironio el servicio de Pro-Prefecto de la Sagrada Congregación para los Religiosos e Institutos Seculares. Esto le impide continuar en la presidencia del CELAM. En consecuencia, según las normas estatutarias, Monseñor Aloisio Lorscheider, primer Vicepresidente, debe asumirla. De hecho, ya la ha asumido y por lo tanto, sucede a Monseñor Pironio como Presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano.

Monseñor Lorscheider es un sacerdote franciscano brasileño. Hizo sus estudios en la ciudad de Roma y fue por varios años profesor de Teología en la Facultad de su orden en la misma ciudad. En su ministerio pastoral ha servido como:

- \* Secretario General de la Conferencia Episcopal del Brasil;
- \* Obispo de Santo Angelo en el mismo país;

*Continúa pág. 3*

### SUMARIO

Mons. Aloisio Lorscheider, nuevo Presidente del CELAM	1
Encuentro sobre "Pastoral de las Migraciones"	1
La Familia: Tema de la Reunión de "Cogecal"	1
EDITORIAL: La Pastoral Familiar en América Latina	2
Algunas Reflexiones sobre los movimientos migratorios en América Latina	7
El sentido de los colegios católicos, hoy	9
Comunicado de la Conferencia Episcopal de Honduras	18
Entrevista de Radio Vaticana con Mons. Alfonso López Trujillo	19
Actividades del CELAM	21

## Encuentro sobre "Pastoral de las Migraciones"

Como respuesta a las numerosas solicitudes hechas al CELAM para interesarse en el serio y cada día más grave problema de las migraciones, la Asamblea General efectuada en Roma recomendó la celebración de un Encuentro Latinoamericano sobre "La Pastoral de las Migraciones y el Turismo".

Después de muchas consultas realizadas de acuerdo con la Comisión Pontificia y con la decidida colaboración tanto de Monseñor

*Continúa pág. 4*

## La Familia: Tema de la Reunión de "Cogecal"

Del 20 al 22 de octubre pasado, se reunió en Roma el Consejo General de la Pontificia Comisión para América Latina y estudió importantes temas relacionados con la familia en este continente.

La reunión fue presidida por el Eminentísimo Señor Cardenal Sebastiano Baggio, Prefecto de la Sagrada Congregación para los Obispos. De parte del CELAM asistieron: Monseñor Aloisio Lorscheider

*Continúa pág. 17*

## EDITORIAL

### La Pastoral Familiar en América Latina

Ha elegido el Consejo General de la Pontificia Comisión para América Latina (COGECAL) como tema de sus deliberaciones el relativo a la Pastoral Familiar.

Varias razones han movido a Su Presidente, el Cardenal Sebastiano Baggio, para tal selección. La Familia está en el centro de las preocupaciones de la Iglesia Universal y de nuestras Iglesias Particulares en América Latina. Así se percibe en las materias que son objeto de especial consideración por nuestras Conferencias Episcopales. Varias de ellas han dedicado este año a la Familia y han producido orientadores documentos y oportunas recomendaciones. El Santo Padre le ha consagrado buena parte de sus desvelos pastorales y, pasados ciertos años de tempestad, más o menos artificial, muchos tendrán que reconocer la contextura profética de su enseñanza sobre la Familia, y la defensa al verdadero amor y a la dignidad matrimonial que ha representado su Magisterio. El año pasado declaraba ante el Comité para la Familia: "En primer lugar, la familia es el ámbito privilegiado del amor... es el ámbito en el que se recibe la vida... el campo privilegiado para la educación... la familia es igualmente el lugar de apertura a las demás comunidades... la familia, es por encima de todo, el espacio en que se despliega la gracia del Señor".

El CELAM no ha estado ausente en el campo de la Pastoral Familiar. En fecha reciente ofreció, a través del Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral del CELAM una serie de orientaciones que tuvieron buena acogida. Y el Departamento de Acción Social del CELAM, en Marzo del año pasado, puso de presente los graves problemas que afronta la Familia, a la vez que denunció algunas políticas estatales que conciben en forma parcializada la política de población. Colaboró especialmente en la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín en el Documento sobre "Familia y Demografía", cuyas principales líneas conservan toda su vigencia.

En los Congresos de Bucarest y de Méjico, sobre la Población y la Mujer, respectivamente, se manifestaron nuevamente los

retos que enfrenta la institución familiar, y la concertación de esfuerzos, no propiamente coincidentes con el pensamiento cristiano, que condicionarán notablemente el trabajo en pro de la Familia en América Latina.

No obstante el corto espacio de tiempo, explicable por las numerosas ocupaciones de sus directivas y de sus integrantes, EL COGECAL representó una fructuosa puesta en común de preocupaciones pastorales y ofrecerá un buen material de recomendaciones. Será, ante todo, un factor de animación para nuestros episcopados y para todas nuestras Iglesias. En los dos días de reflexión, sin soñar en que materia tan vasta fuese abordada exhaustivamente, emergieron muchas de las actividades en curso en América Latina, experiencias y perspectivas. El trabajo será duro, pero necesario.

Las cálidas palabras de Su Santidad Pablo VI en la Audiencia, casi al comienzo de nuestras sesiones, infundieron ánimo y entusiasmo. En varias ocasiones dejó de lado el discurso escrito, estructurado y penetrante, para comunicarse en la sencillez y la cercanía del Pastor que comunica sus propias experiencias con sus hermanos. Espera mucho de la virtualidad de la familia. Aun en medios en donde se imponen limitaciones a la práctica de la fe, la familia sigue constituyendo un activo núcleo evangelizador. Cómo se ve de nítidamente el papel de evangelizadores que compete a los Padres en tales circunstancias. Estas y otras evocaciones salían de sus labios llenas de esperanza. Recomendó Pablo VI una visión positiva sobre la Familia. Infundió optimismo.

Y en esta atmósfera de optimismo deliberó el COGECAL

Es la seguridad que proviene de la certeza de la presencia del Señor. La intensificación de la Pastoral Familiar, el balance de los problemas, las enormes posibilidades que tiene el hogar que se construye sobre la roca de la fe y de la unidad eclesial, puntos que subrayó el Cardenal Baggio, fueron el marco de los trabajos.

Optimismo y realismo son términos complementarios. No se ocultaron las dificultades. Mientras muchos hogares viven seriamente su compromiso de amor, en la Alianza de Cristo, muchos también son desgarrados por la irresponsabilidad y penetrados de las oleadas de mentalidad divorcista y complaciente con las prácticas abortivas. El problema social incide fuertemente en la Institución Familiar. La estabilidad del hogar es amenazada por la miseria, la movilidad, las migraciones. Quizás el lenguaje pastoral, y los necesarios cursos no lleguen a estar al alcance de la percepción de grupos sin educación. Todo esto conduce a la urgencia del fortalecimiento de la presencia de la Iglesia, sincera y real, como ha querido ser, pero insuficiente.

Hay expresiones que, explicadas, pueden tener un sentido y aportar un ímpetu movilizador. Despojándola de eventuales resonancias peyorativas, belicosas, y sin dejar que la imaginación se asocie a yelmos o corazas (como atinadamente se anota-

ba), podría hablarse de una cruzada por la familia. En el sentido de concertar voluntades, de coordinar planes orgánicos, de movilizar tantos contingentes apostólicos, de revitalizar la acción, de reconquistar contra los embates de una despistada secularización los fueros de la Familia que se construya como pequeño Reino de Dios, como pequeña Iglesia.

Los participantes hemos ratificado nuestra voluntad de acción. Todo en el marco del Año Santo. Roma es en esta época una fiesta. Una fiesta de fe! El silencio de los medios de comunicación resulta ridículo ante semejante evidencia. Hay alegría. De la buena. De esa que el Sucesor de Pedro recomendaba hace unos meses. De la que todos necesitamos. Entran incesantes procesiones de peregrinos por la Puerta Santa. De todas las condiciones, lenguas, razas. Es un torrente de fe que estalla en los cantos penitenciales, en un Credo vibrante cave la tumba de Pedro. Ese es el Pueblo de Dios que sabe de su pertenencia a Jesús. Allí oramos todos por América Latina. Por su misión evangelizadora. Por su fidelidad. Por sus Familias. Por tantos y tantos que viven en profundidad la llamada del Señor en el Santuario del Hogar.

ALFONSO LOPEZ TRUJILLO  
Secretario General - CELAM

## Monseñor Aloisio Lorscheider, nuevo Presidente del CELAM

Viene pág. 1

- \* Presidente de la Conferencia Episcopal Brasileña, función que todavía desempeña;
- \* Vicepresidente de Cáritas Internacional y luego Presidente de la misma por muerte del titular;
- \* Miembro de la Sagrada Congregación para los Obispos;
- \* Vicepresidente del CELAM;
- \* Miembro del Secretariado para el Sínodo de los Obispos.

El CELAM queda, pues, en muy buenas manos. La preparación, la experiencia, el conocimiento de los diversos problemas pastorales tanto a nivel universal como latinoamericano no menos que el trabajo realizado en el mismo CELAM, hacen de Dom Aloisio la persona indicada para suceder a quien con tanto brillo como dedicación ha ser-

vido a las Conferencias Episcopales de América Latina.

El prestigio de que goza el nuevo Presidente, su intensa vida pastoral, la clara visión de las situaciones, el método de trabajo, la capacidad de diálogo y otras muchas dotes que el Señor le ha regalado, garantizan la continuación de una tarea que ha querido definirse como de colaboración, reflexión, estudio y ayuda a los Episcopados Latinoamericanos.

Dom Aloisio conoce perfectamente la marcha del CELAM, ha tomado parte en el estudio de los diversos temas, ha animado las distintas realizaciones, se ha interesado por las labores de coordinación y, a pesar de su responsabilidad como Presidente de la Conferencia Episcopal Brasileña, ha estado muy cercano y dinámico en la vida del Consejo.

En el Secretariado General lo conocemos muy bien y lo apreciamos sinceramente. Le ofrecemos nuestra colaboración y la continuación de nuestro trabajo consagrado y coordinado. Rogamos al Señor le conceda la luz y la fuerza de su Espíritu pues luz y fuerza necesita para cumplir fielmente el servicio que en los caminos de la Iglesia ahora

le corresponde.

Acepte nuestro saludo y sea bienvenido, Monseñor Lorscheider. Esta ha sido su casa y hoy lo es especialmente por un poderoso motivo: su carácter de Presidente del CELAM.

\* \* \* \*

## Encuentro sobre "Pastoral de las Migraciones"

Viene pág. 1

Emanuele Clarizio, Pro-Presidente de la Comisión Pontificia para la Pastoral de las Migraciones y el Turismo, de Monseñor Alfonso López Trujillo, Secretario General del CELAM y Monseñor Bernardino Echeverría, Arzobispo de Guayaquil y miembro de la Comisión Pontificia de Migración y Turismo, el Departamento de Acción Social del CELAM se responsabilizó de la organización del Encuentro. El trabajo del Padre Renato Poblete, S.J., Secretario Ejecutivo de dicho Departamento, fue decisivo.

El Encuentro se realizó en Quito, Ecuador, del 4 al 10 de noviembre pasado. Participaron cerca de 30 personas entre Obispos, sacerdotes y laicos versados en estos asuntos y con valiosas experiencias sobre el particular.

Los principales temas tratados fueron:

- Visión socio-económica-política de América Latina
- Reflexión sobre los movimientos migratorios en América Latina
- Trabajo de las Naciones Unidas
- Problemas de los refugiados
- Síntesis del Magisterio Eclesiástico sobre migración y turismo
- Tarea de la Comisión Pontificia de Migraciones y Turismo
- Experiencias pastorales
- Líneas de acción: estrategias para un mayor servicio a los emigrados.

Esperamos poder ofrecer un informe detallado de este importante Encuentro. En este número publicamos las conclusiones que consideramos de gran utilidad para el estudio y la reflexión y muy prácticas para iniciar una tarea concreta que responda a la urgencia, la gravedad y la trascendencia pastoral del fenómeno.

Aprovechamos para agradecer vivamente la presencia de Monseñor Emanuele Clarizio, Pro-Presi-

dente de la Comisión Pontificia para la Pastoral de las Migraciones y el Turismo. Su conocimiento del problema, su experiencia amplia y su fervoroso entusiasmo para el trabajo en este campo, fueron de decisiva utilidad y altamente apreciados por los participantes.

### CONCLUSIONES

#### Situación

1. La migración es un fenómeno tan antiguo como el hombre, llamado a "Poblar la tierra y a dominarla" (Gén. 1, 28). Se ha incrementado con el progreso humano y el avance tecnológico. Este hecho conviene analizarlo objetivamente con un sentido cristiano, pues, de esta movilidad de población se deriva un impulso hacia la unificación de todos los pueblos, en el que es fácil distinguir el "Espíritu de Dios que con admirable providencia dirige el curso de los tiempos y renueva la faz de la tierra" (Gaudium et Spes, No. 26). Las migraciones al favorecer el conocimiento y colaboración entre los hombres, manifiestan y perfeccionan la unidad de la familia humana, y confirman las relaciones de fraternidad" mediante las cuales ambas partes dan y reciben al mismo tiempo" (Apostolicam Actuositatem, Cap. III).

2. El fenómeno de las migraciones, es producto, en parte, de la injusta distribución de bienes y servicios a nivel mundial, latinoamericano y nacional, y en parte también, producto de regímenes políticos que dificultan un pluralismo que permita una convivencia pacífica.

La Iglesia por lo tanto, fiel a su misión evangelizadora y consecuente con los Documentos Conciliares y Pontificios y "Medellín", debe denunciar estas estructuras injustas y cooperar con todos sus medios a cambiarlas.

Los países deben crear con sus recursos internos y con la ayuda exterior nuevas fuentes de trabajo para que la emigración no sea forzada sino de libre elección.

3. La falta de integración latinoamericana que se ve agravada por la carrera armamentista y los nacionalismos estrechos, retarda el desarrollo socio-económico más armonioso del continente. Estos hechos dificultan la solución del problema migratorio.

La Iglesia por lo tanto, debe favorecer y colaborar en una mayor integración.

### Fundamentos Doctrinales

1. Existe un derecho a migrar, "Entre los derechos de la persona humana debe contarse también el de que pueda lícitamente cualquiera emigrar a la nación donde espere que podrá atender mejor a sí mismo y a su familia. Por lo cual es un deber de las autoridades públicas admitir a los extranjeros que llegan y, en cuanto lo permita el verdadero bien de su comunidad, favorecer los propósitos de quienes pretenden incorporarse a ella como nuevos miembros" (Pacem in Terris, 106).

2. La Iglesia considera el fenómeno de las migraciones, en todas sus formas, como un signo evidente de su misión peregrina en la tierra y como una presencia continua de Cristo en forma de migrante o refugiado. Por eso, el migrante debe ser acogido con la caridad que nos une a todos los que formamos el Cuerpo Místico de Cristo.

3. "Pensamos también en la situación precaria de un gran número de trabajadores emigrados, cuya condición de extranjeros dificulta toda reivindicación social, pese a su efectiva participación en el esfuerzo económico del país que lo acoge.

Es urgente abandonar esta actitud sumamente nacionalista hacia ellos y crearles un estatuto que reconozca el derecho a la emigración, que favorezca su integración, facilite su promoción profesional y les permita conseguir un alojamiento decente donde puedan reunirse ellos con sus familias". (Octogésima Adveniens No. 17).

4. "Si las Iglesias locales no deben adjudicarse el puesto que corresponde a los gobiernos del lugar, a los cuales incumbe su propia responsabilidad frente a esta especie de nomadismo moderno, tiene, no obstante, una tarea específica que realizar en orden a la solución de los graves problemas que el fenómeno engendra constantemente. Sin renunciar a su personalidad, estas Iglesias locales están llamadas a vivir más y más su vocación universal". (Discurso de Pablo VI, 17 de octubre de 1973).

### Sugerencias

Teniendo en cuenta la magnitud y el carácter irreversible y creciente del fenómeno de las migraciones internas y externas, consideramos necesario:

1. Que la pastoral migratoria se integre en la pastoral de conjunto y que se insista en la evangelización y promoción humana del migrante.
2. Que el CELAM cree a nivel latinoamericano un organismo especializado en Pastoral Migratoria coordinado con la Pontificia Comisión para la Pastoral de Migración y Turismo.
3. Tanto el CELAM como los organismos nacionales instituidos por las Conferencias Episcopales, deben tener en cuenta la acción pastoral con los estudiantes extranjeros, el Apostolado del Mar, el Apostolado del Aire, la atención a los nómadas y los problemas de atención espiritual que ocasiona el turismo.
4. Que a nivel nacional y regional se fortalezcan los organismos pastorales y sociales que trabajan con Inmigrantes, para que donde no existen sean creados y donde se vea necesario, se coordinen con organismos de otras Iglesias, instituciones privadas y estatales.
5. Que el CELAM y las Conferencias Episcopales colaboren con ACNUR, OEA, PREALC, (Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe), CIME y demás instituciones internacionales, para que se elaboren políticas tendientes a resolver los problemas de las migraciones y de los refugiados.
6. El CELAM y las Conferencias Episcopales exhorten a los gobiernos latinoamericanos para que, en sus respectivos países, elaboren políticas y leyes de migración ajustadas a las realidades presentes.
7. Vista la situación migratoria del Continente, que los gobiernos reconozcan de "jure y de facto", como documentos migratorios suficientes, la cédula de identidad del país de origen, certificado de salud y contrato o promesa de trabajo individual o colectivo.
8. Mientras esto no se logre el CELAM y las Conferencias Episcopales pidan a los gobiernos la simplificación de las reglamentaciones y trámites consulares y la disminución de los aranceles. Que los funcionarios consulares conozcan los acuerdos bilaterales. Así se darán mayores facilidades a los inmigrantes.
9. Promover reuniones periódicas de los organismos de la Iglesia que se dedican a las migraciones, ya sea a nivel continental, regional o nacional, y fomentar encuentros entre las diócesis que tengan problemas comunes.
10. Nombrar en las diócesis con mayores problemas migratorios un delegado diocesano o inter-

diocesano que se preocupe de la pastoral de los inmigrantes.

11. Que los organismos nacionales promuevan encuentros y jornadas de estudio sobre la situación del inmigrante en el orden social y pastoral, con la participación de integrantes de las comunidades involucradas.

12. Es necesario promover una campaña que culmine con el Día del Inmigrante, con el objeto de sensibilizar la opinión pública, sobre el problema migratorio. El mismo día debe realizarse la colecta en favor de los organismos que se dedican al apostolado migratorio.

13. Que los organismos, de acuerdo con los obispos, hagan ver las situaciones de injusticia, especialmente cuando la explotación de los inmigrantes tiene como fundamento el interés económico de personas o grupos sociales.

14. Que las iglesias locales se responsabilicen del grave problema de los migrantes y refugiados y cooperen activamente, tanto en proporcionar medios económicos como en calificar adecuadamente el personal necesario.

15. Las Conferencias Episcopales, los Pastores y Sacerdotes, deben tomar conciencia del problema de los inmigrantes y refugiados, para formar la conciencia de los fieles a fin de que vivan el imperativo de la caridad y los reciban como hermanos.

16. Dada la novedad e importancia de las migraciones, los sacerdotes y seminaristas capacítense para este apostolado.

17. Difúndase los Documentos de Pastoral de Migración dados por la Santa Sede.

18. Asimismo, a través de la catequesis, la educación y los medios de difusión promuévase una conciencia de colaboración que facilite la integración del migrante.

19. Debe formularse una política de utilización de los medios de comunicación social de la pastoral de migración.

20. Como dice el Santo Padre Pablo VI: "A la movilidad contemporánea debe corresponder la movilidad pastoral de la Iglesia... Si las Iglesias de origen y las Iglesias receptoras intensifican su diálogo sincero y confiado, ponen cada vez más en común sus recursos humanos y materiales, veremos todavía brillar la luz del Señor sobre las naciones" (ibid).

21. Las Conferencias Episcopales nombren misio-

neros de migrantes, aprovechando los carismas específicos de personas y congregaciones, según las normas de la "Instrucción para la Asistencia Pastoral de los Emigrantes", Cap. V art. 39, e instituyan las "misiones con cura de almas" donde sea posible y se estime oportuno que los sacerdotes y religiosos procuren ayudar, dando asistencia a sus connacionales.

22. Solicitamos a la Santa Sede que considere las implicaciones del fenómeno migratorio en el nuevo Código de Derecho Canónico.

### El problema de los refugiados

1. El refugiado es "cualquier persona que se halle fuera del país de su nacionalidad, fuera del país en el cual tenía su residencia habitual, por tener o haber tenido temores fundados de ser víctima de persecuciones por motivos de raza, religión, nacionalidad u opiniones políticas, y no puede debido a este temor, no quiere acogerse a la protección del gobierno del país de su nacionalidad o, si carece de nacionalidad, no quiere regresar al país donde antes tenía su residencia habitual (Estatuto REfug. Párrafo 6/B).

2. Como la Iglesia atiende a los refugiados sin ningún interés de carácter político y sin hacer proselitismo, pide que los refugiados cumplan con lo establecido por la Convención y Protocolo del Estatuto de los Refugiados (Art. 2) mientras estén bajo la protección del ACNUR.

3. Informar sobre las dificultades concretas de los migrantes ilegales y refugiados en sus lugares de origen, para que otras personas no salgan del país con la falsa ilusión de una fácil reubicación.

4. Que el CELAM solicite a los gobiernos latinoamericanos adhieran plenamente a la Convención y Protocolo del Estatuto del Refugiado para que desaparezca toda discriminación y el refugiado americano tenga el mismo trato que el europeo.

5. Que el CELAM y las Conferencias Episcopales pidan a los gobiernos, principalmente de América Latina que vista la situación desesperante de los refugiados de Argentina y Perú, abran las puertas y amplíen los cupos de recepción para los refugiados. También se pide a las Conferencias Episcopales que atiendan mediante sus organismos competentes los pedidos concretos de las Comisiones de Migración de Argentina y Perú que atienden a esos refugiados.

\* \* \* \* \*

"La familia es escuela del más rico humanismo" y "el humanismo completo es el desarrollo integral". *MFDELLIN, Doc. FAMILIA Y DEMOGRAFIA*

## Algunas reflexiones sobre los movimientos migratorios en América Latina

Por GEORGES ROCHCAU

Los países de América Latina han sido siempre Estados de inmigración. Para convencerse de ello basta constatar el elevado porcentaje de ascendencia española, italiana, portuguesa, alemana, italiana, japonesa, etc. Por lo tanto es natural que los gobiernos de los diferentes Estados estén preocupados por controlar y reglamentar la entrada de los emigrantes en sus respectivos territorios. Desafortunadamente, los mismos gobiernos no siempre son conscientes de la evolución del flujo migratorio, de la dispersión progresiva de ciertos tipos de inmigración y de la aparición de otros nuevos. Muchas legislaciones nacionales no están adaptadas al flujo migratorio como se presenta en 1975. Al lado de una inmigración controlada y sin cierta organización mesurada, característica de los movimientos migratorios que tuvieron lugar entre los años 20 y 50, asistimos a la multiplicación de movimientos migratorios espontáneos e incontrolables que representan un peligro potencial en el porvenir para diversos países.

### I - Las migraciones internacionales

Sin entrar en la historia de las migraciones latinoamericanas, quería recordar que el desarrollo económico de los diversos Estados de América del Sur ha estado ligado durante largo tiempo a un comercio constante de emigrantes provenientes de Europa y de Asia (principalmente del Japón). Los países de la costa atlántica se han beneficiado con este comercio más que los de la costa del pacífico (a excepción de Chile) o de los que no tienen acceso al mar. América Central, las Antillas y México han quedado en gran parte fuera de esos movimientos.

Las leyes de inmigración han sido justamente concebidas en función de ese tipo de inmigración: es necesario asegurarse que los emigrantes llegados de Europa o de Asia, puedan contribuir al desarrollo económico, demográfico y cultural de los países que los reciben y de integrarse progresivamente a la comunidad nacional. El control ha sido relativamente fácil ya que los emigrantes llegan generalmente en barco, paralelamente existe una débil corriente que escapa en parte al control, activando la inmigración admitida legalmente en un Estado y por una u otra razón se transfieren a un país vecino donde las condiciones de vida y de trabajo les son más favorables. Pero esta segunda emigración no se extendía a un número considerable de personas, y su integra-

ción en las comunidades étnicas sólidamente estructuradas, se efectúa sin dificultades particulares.

El número total de personas emigrantes no es excesivo; el ritmo de integración en la comunidad nacional es apenas inferior al ritmo de los que llegan. Existían realmente "colonias" españolas o italianas, alemanas, portuguesas o japonesas pero su crecimiento no llega hasta el punto de representar un peligro para el país donde se han establecido (1); rápidamente muchos de los emigrados participan plenamente en la vida económica, social, cultural y política del país y se convierten en verdaderos argentinos, brasileños, venezolanos, etc.

En el plano pastoral la situación se presenta también de manera positiva. En efecto, la mayoría de los inmigrantes provienen de países donde el clero es relativamente numeroso y las parroquias están bien estructuradas. Por lo tanto, la llegada de los emigrantes tenía como consecuencia el arribo de sacerdotes europeos que aseguraban la asistencia espiritual de sus compatriotas.

Esta situación evolucionó rápidamente como consecuencia del Plan Marshall y, más tarde, con la creación del Mercado Común con el cual Europa Occidental entra en un período de prosperidad y de empleo completo. Los emigrantes italianos, españoles o portugueses, en vez de dirigirse a América Latina como sus antepasados, optan por una instalación de más larga duración en Suiza, Francia, Alemania, Bélgica, los Países Bajos, y aún en Suecia. Encuentran la ventaja de un alto nivel de vida y salarios más elevados que en América Latina, la estabilidad económica y política, como también la posibilidad de no romper completamente con sus países de origen a los que podían volver después de un corto viaje en ferrocarril, en carro o en avión.

Europa Occidental necesitaba centenares de millones de trabajadores extranjeros por año, lo que ocasionó la disminución de la emigración hacia los países ricos de ultramar, tales como Australia, Canadá o Estados Unidos y frenó casi completamente la emigración "familiar" hacia América Latina. Al mismo tiempo, algunos países latinoamericanos detuvieron la inmigración (Venezuela) o se mostraron muy severos para admitir emigrantes desprovistos de recursos (p. ejemplo Brasil, Argentina, etc.).

El resultado de todos estos factores a partir del

año 60, fue privar a América Latina de su inmigración tradicional.

## II - Las migraciones intra-continenciales

Hacia la misma época, es decir, alrededor de los años 60 una nueva corriente de migraciones se estableció en América Latina. No fue una corriente proveniente del exterior sino una corriente interna entre países latinoamericanos. Es lo que llamaré migraciones intracontinentales. En realidad siempre han existido estas corrientes migratorias en América Latina, pero según dato reciente, han tenido un carácter fronterizo y únicamente temporal. (2) Por ejemplo, las migraciones hacia Colombia (3) o las migraciones entre el Sur del Paraguay y las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes o Misiones en Argentina.

Las migraciones limítrofes se ampliaron y tomaron un nuevo carácter a partir de los años 60. Se trata, por consiguiente, de un nuevo fenómeno todavía poco conocido. Por una parte, considero que dos factores principales han tenido papel dominante en esta evolución: la prosperidad económica de ciertos países latinoamericanos, por una parte, y por la otra la creación de una infraestructura vial.

Algunos países latinoamericanos se han industrializado progresivamente y se han enriquecido. Se trata principalmente de Venezuela, Argentina y Brasil. Ahora bien; la industria siempre necesita mano de obra y ofrece una estabilidad en los sueldos de los cuales frecuentemente están privadas las poblaciones rurales pobres de América Latina. Existe un fenómeno de atracción que incita a estas poblaciones a desplazarse hacia los centros urbanos (migraciones internas limítrofes) aunque no estén preparadas al trabajo industrial y, finalmente, se convierten en las "villas de miseria" de Buenos Aires o en los "ranchitos" de arrabales de Caracas sin haber conseguido una estabilidad real en el empleo y en el sueldo. La vida en la ciudad parece frecuentemente menos dura que la del "campo" especialmente cuando no se posee ninguna tierra o las tierras son insuficientes para un sistema agrario que no favorece a los más pobres, aunque la realidad es con mucha frecuencia diferente.

No es suficiente *querer* partir hacia un país más rico, es necesario *poder* hacerlo y disponer para ello de medios de comunicación. Hace 25 años, cuando llegué por primera vez a América Latina, estos desplazamientos eran prácticamente imposibles, (excepto, como lo he señalado antes, entre las zonas fronterizas) por la falta de verdaderas rutas entre los diferentes Estados o de líneas ferroviarias adecuadas. La situación actual es diferente: el sistema vial ha mejorado en Venezue-

la y Colombia y las comunicaciones entre estos dos países son fáciles. Igualmente entre Argentina y sus vecinos: Chile, Bolivia, Paraguay y Brasil (4).

El caso del Brasil es diferente. Este país dispone de una buena estructura interior pero las comunicaciones con los países de donde podrían provenir los inmigrantes, a saber: Colombia, Perú, Bolivia así como el sur de Venezuela, son todavía prácticamente inexistentes. Esto explica el hecho de que el Brasil, uno de los países más industrializados de América Latina, no recibe sino una pequeña inmigración procedente de los países vecinos. (Esto con excepción de Paraguay unido al Estado de Paraná).

Aplicando progresivamente un buen proyecto de vías de comunicación serían posibles las migraciones intra-continenciales que, en el curso de los últimos años han tomado tanto auge que pueden presentar serios problemas tanto en el plano político y económico como en el plano social y pastoral.

Intentaremos analizar rápidamente los nuevos flujos migratorios; nos limitaremos a los dos principales polos de atracción de los emigrantes, a saber, Argentina y Venezuela.

Argentina posee extensas fronteras con cinco países los cuales poseen un ingreso anual por habitante muy inferior al suyo. Nos referimos a Chile, Bolivia, Paraguay, Uruguay y, en cierto modo al Brasil. Argentina tiene, además, una tasa de natalidad sumamente baja, mientras que sus vecinos poseen tasas de natalidad elevadas. Finalmente, Argentina posee buenas comunicaciones ferroviarias y carreteras con los países vecinos. Estos tres factores provocan un importante flujo migratorio de aquellos países hacia Argentina. Las autoridades de este país miran muy favorablemente la llegada de esta mano de obra suplementaria, que reemplaza, en cierta manera, la mano de obra que tradicionalmente venía de Europa. Desafortunadamente en la actualidad, la política a mi modo de ver, no ha sido claramente definida respecto a esos emigrantes. La legislación, en lo que les concierne, es la misma que se aplica a los emigrantes europeos por lo menos en lo que se refiere al derecho de entrar en el país y de ejercer un empleo remunerado o independiente. Estos procedimientos están mal adaptados a las condiciones en las cuales se desarrollan estas migraciones y, de hecho, toman frecuentemente una forma clandestina.

Ante la imposibilidad de controlar sus fronteras y a los extranjeros en situación irregular, que constituyen probablemente el 10% de su población, Argentina, de algunos años a esta parte, ha tenido que afrontar problemas muy graves en el plano humano, económico y político.

Continua pág. 15

# El Sentido de los Colegios Católicos, hoy

Mons. EDUARDO F. PIRONIO

*"Un colegio católico es cooperador del Obispo en el anuncio de la fe. Si un colegio católico no realiza esta tarea, es decir, no coopera con el Obispo en el anuncio, en la maduración y en el compromiso de la fe, no está cumpliendo sus objetivos.*

*Este Año Santo, año de la reconciliación, está marcado por el signo de la Evangelización. Es decir, nos urge a todos a transmitir la Buena Noticia de Jesús.*

*En los colegios católicos esto no se realiza exclusivamente a través de las clases de catequesis. Es todo un clima comunitario el que transmite la fe. Pienso que, o todo el colegio respira una fe profunda y comprometida o la catequesis resulta siempre difícil y poco eficaz. Si todo el colegio como tal no experimenta y transmite la presencia del Cristo de la Pascua a través del testimonio mismo de la comunidad educativa —profunda en la oración, alegre en la caridad, generosa en el servicio— es estéril toda proclamación oral del mensaje Evangélico. Más que nunca se exige en esto el testimonio de una comunidad que experimenta la fe y la transmite en la vida.*

*Creo que aquí se plantea el problema de la catequesis. Oigo por todas partes decir que resulta muy difícil la catequesis. Es que no se trata simplemente de una clase aislada. Es cierto que estamos viviendo un mundo secularizado; es difícil la transmisión del mensaje del Señor. Sin embargo, si toda la comunidad está transmitiendo la experiencia de un Cristo resucitado que vive, de una Iglesia que es verdaderamente comunidad fraterna, el problema se presenta de otro modo. Hay que hacer comunidades educativas profundas en la oración, fraternas en la caridad, generosas en la misión.*

*Fácilmente encontramos gente que habla magníficamente sobre la oración, pero qué difícilmente se encuentran comunidades que recen; se encuentra gente que explica magníficamente la caridad, pero qué pocos la viven de veras. Se habla mucho de espíritu misionero, pero lamentablemente hay poca gente con espíritu de entrega y de servicio".*

Quisiera contestar muy brevemente a estas tres preguntas:

- ¿Tienen todavía sentido los Colegios Católicos?
- ¿Cómo tienen que darse en una Iglesia concreta como la nuestra?
- ¿Cómo tiene que ser nuestra comunidad educativa?

## 1.- ¿TIENEN SENTIDO LOS COLEGIOS CATOLICOS?

Se habla mucho de este tema. Comienzo diciéndoles que sí. Que tienen más sentido que nunca. Que creo y quiero los colegios católicos en mi diócesis. Pero, que sean verdaderamente fieles a su misión. Que cooperen con el Obispo en la tarea de la evangelización.

Comprendo las dificultades. Estamos viviendo un momento particularmente difícil. Sin embargo, tenemos que mirar el plan de Dios a la luz de la fe.

## \* El cambio

Una de las primeras características que nos marcó el Concilio y luego Medellín es el cambio. Es una de las características fundamentales que vamos experimentando cotidianamente. Son cambios rápidos, universales y profundos que tocan lo más íntimo de nuestro ser. Tocan hasta la misma fe. Por eso se hace tan difícil hoy un colegio católico.

Es uno de los signos de los tiempos y hay que asumir el cambio con generosidad, tratar de

descubrir el paso del Señor. O el colegio tiene suficiente lucidez para discernir y hacer fecundo el cambio como un reclamo de Dios, o el cambio lo paraliza y lo destruye.

Podemos preguntarnos por qué hay colegios que se estancan. Pienso, porque no asumen generosamente en el Espíritu de Dios el cambio. Hay que discernir el paso del Señor, descubrir las exigencias de su Espíritu en este momento de la historia y ser verdaderamente fieles. No adelantar demasiado el reloj, pero tampoco quedarnos con la hora retrasada. Es necesario poner el reloj a punto. Vivir exactamente la hora. Hay gente que precipita las cosas violentamente; eso es tener un poco el reloj adelantado. Hay que ser fieles. No encerrarnos en nosotros mismos ni proyectar excesivamente hacia adelante.

Se trata de hacer el hombre nuevo y el hombre nuevo cuesta. Tenemos que hacerlo en Dios, en el Espíritu. Todo esto exige vivir el momento presente con exactitud.

#### \* Iglesia y cambio

La Iglesia no cambia sustancialmente en lo que ella es; la Iglesia siempre sigue siendo el Sacramento del Cristo de la Pascua. Es decir, el signo y el instrumento de la presencia salvadora de Jesús resucitando a los hombres. Por eso la Iglesia tiene que ser en la totalidad de sus miembros una manifestación y comunicación de Cristo resucitado a los hombres. Por eso mismo tendrá que ser una manifestación y una comunicación de la salvación integral de Cristo de la Pascua.

La Iglesia está comprometida con la historia a salvar integralmente al hombre y al hombre de hoy, con todas sus manifestaciones concretas, en todas sus exigencias y expectativas. Hay exigencias evangélicas que van siendo más fuertemente subrayadas en un momento o en otro. Siempre es invariablemente el mismo Evangelio, el mismo Cristo. Pero habrá, ciertamente, según los tiempos, exigencias más fuertes de silencio, de contemplación, de cruz, de pobreza, de donación, de servicio.

#### \* Colegio y cambio

En este proceso de renovación y de cambio que viven el mundo y la Iglesia, se ubican los colegios católicos. Yo les pido, aquí también, que no adelanten la hora, sino que vivan en plena comunión eclesial, en un clima de auténtica fidelidad al Espíritu. Que nadie se sienta poseedor de la verdad, dueño absoluto de la virtud o con monopolio del Espíritu. Puede haber colegios que se encierren en sí mismos y no se abran a la comunión eclesial. Pero, ¿quién es el que discierne si hay o no comunión eclesial?

#### Pobreza

1. Ante todo hace falta un elemental sentido de pobreza. Es decir, que nos preguntemos con sencillez: ¿Yo tengo la verdad absoluta? ¿Estoy cierto de haber descubierto el camino seguro? ¿No tendré que preguntar, que consultar, que dialogar? ¿No tendré que conversar con los demás? ¿No tendré que abrirme a los demás colegios?

La pobreza nos abre a la oración y a los demás en un diálogo auténtico y constructivo.

#### Pastoral diocesana

2. Para descubrir si vivimos o no en comunión eclesial, debiéramos también preguntarnos si nuestros colegios están realmente insertados en la Pastoral diocesana. Para ello hace falta conocer las líneas fundamentales, las prioridades, los objetivos, marcados en nuestra Iglesia Particular.

De entrada hemos definido esta Iglesia Particular de Mar del Plata como Iglesia de la Pascua, es decir, una Iglesia en Comunión, una Iglesia Misión, una Iglesia en Esperanza.

Luego, hemos marcado concretamente algunas prioridades pastorales: la juventud, los barrios el turismo.

Más adelante, hablando de nuestra Iglesia Particular, hemos insistido mucho en que se formen comunidades cristianas que sean profundas en la oración, evangélicamente fraternas en la caridad, dinámicas en la misión.

Los colegios tienen que asimilar estas líneas e insertarse plenamente en ellas, desde su perspectiva específica.

#### La realidad

3. Un último elemento para discernir si verdaderamente vivimos en fidelidad a la comunión eclesial sería preguntarnos si nuestros colegios son verdaderamente realistas, es decir, si responden a la realidad del momento y del lugar donde están insertados. Porque por allí se nos manifiesta el designio y la voluntad de Dios. Nuestros colegios tienen que ser una respuesta evangélica a las inquietudes y esperanzas del momento.

#### \* El sentido del colegio católico

En este contexto de un mundo en cambio, de una Iglesia renovada por el Espíritu, nos preguntamos todavía qué sentido tiene un colegio católico. Más concretamente aún, nos preguntamos si en un mundo que cambia, en un mundo secularizado,

pluralista y diversificado, tiene todavía sentido un colegio católico.

#### Expresión del Evangelio

Mis queridos amigos, les respondo que sí. Que tienen más sentido que nunca, con tal que, verdaderamente los colegios sean auténtica expresión de los fundamentales valores evangélicos. Es decir, que en nuestros colegios se viva el Evangelio y se forme al muchacho o a la chica, descubriéndoles la Persona de Jesús, sus exigencias profundas, haciéndolos entrar en el Señor, en lo fundamental de sus enseñanzas. Valores evangélicos de oración, de cruz, de pobreza, de justicia, de donación, de amor, de fraternidad, de paz.

Porque en un mundo pluralista, hay, sin embargo, valores fundamentales en los cuales todos coinciden y tienen una raíz fuertemente evangélica. También en un mundo secularizado tienen sentido nuestras expresiones de Dios. Con tal que presentemos a un Dios cercano, íntimo al hombre, un Dios insertado en la historia, no lejano, no extraño a los acontecimientos del hombre. El Dios que los hombres rechazan es el Dios que no se interesa por la historia. Pero, a nuestros jóvenes les interesa la cercanía de un Dios que en Cristo se ha comprometido para salvarnos.

#### Dificultades

Sé que hay muchas dificultades en la presentación del Evangelio, de Cristo, de la Iglesia. Existe fundamentalmente una aceptación de Cristo y de su Evangelio; pero no tanto de la Iglesia.

Sé que existe dificultad en la enseñanza de la catequesis. Pienso que hay que arrancar desde la realidad misma que están viviendo nuestros alumnos, hacerles descubrir el mundo en que viven y de allí pasar a la iluminación profunda desde la fe, desde la Palabra de Dios. Abrirles la intimidad de la Persona de Jesús, la riqueza de sus enseñanzas.

Es necesario que un colegio católico forme verdaderamente en la fe. Este es el sentido fundamental de un colegio católico en la diócesis. Aunque fuera técnicamente perfecto, si no ayudara a la formación profunda en la fe de nuestros alumnos, un colegio católico no tendría sentido en nuestra diócesis.

Desde el interior de una Iglesia a la que se exige cada vez más un testimonio de sencillez, de amor, de pobreza, nuestra educación tiene que manifestar de veras la presencia del Cristo del

Evangelio, a través de toda la enseñanza, a través de actitudes concretas que se aunan. Hay que tener el corazón abierto al espíritu de Dios y los ojos atentos a lo que pasa en la historia.

## 2.- COMO TIENEN QUE DARSE EN NUESTRA IGLESIA

Los colegios católicos tienen sentido en la medida en que sean verdaderamente cooperadores del Obispo en el anuncio del Reino y en la maduración de la fe.

#### \* Cooperar en el anuncio del Evangelio

No podemos darnos el lujo de tener un colegio católico simplemente para defender o preservar la fe. Se trata de asumir comunitariamente con el Obispo la interiorización en la fe, la maduración y el compromiso de la fe. Estamos en el año de la evangelización. La evangelización es tarea primaria de un Obispo.

Hace, justamente 10 años, yo era ordenado Obispo de Luján. Sobre mis hombros ponían el Evangelio y pronunciaban estas palabras fundamentales: "Ve y anuncia el Evangelio". Con ello se indicaba la tarea central de un Obispo: anunciar la Buena Noticia de Jesús.

Y bien, mis queridos amigos, es tarea de los colegios católicos participar activamente en esta esencial misión del Obispo: *anunciar el Evangelio*. Los colegios católicos son una participación inmediata y comunitaria, no a nivel de simples testigos sueltos, sino a nivel de comunidad, en esta tarea de la evangelización. Es todo el colegio el que tiene que ser una comunicación y testimonio de fe. Lo cual supone que en el colegio tiene que vivirse la experiencia de Dios. Tiene que darse una comunidad que esté plenamente invadida por el Espíritu de Dios.

#### \* Qué implica esa cooperación?

Esto de ser cooperador del Obispo en el anuncio del Reino y en la madurez de la fe, implica, me parece, estas tres cosas:

##### 1. Fidelidad al plan de Dios

¿Qué significa esto? Supone que todos nos pongamos a reflexionar personal y comunitariamente qué quiere Dios hoy de los hombres; qué nos está manifestando a través de la historia. La historia de la salvación se va haciendo a través de diversos capítulos. Hoy nosotros tenemos que escribir bajo la luz y la fuerza del Espíritu, el nuestro.

*Ser fieles al plan de Dios.* Esto supone una renovada reflexión desde el evangelio sobre la realidad que estamos viviendo. Una reflexión hecha no sólo a nivel personal, sino a nivel de comunidad. Insisto en que esta reflexión se haga con frecuencia a nivel de comunidad, porque de lo contrario caeríamos en el riesgo de considerarnos los únicos que tienen el reloj con la hora exacta. Si no sabemos comparar, en un diálogo sincero y profundo con los demás, lo que vemos y escuchamos, si no comparamos la hora que nosotros marcamos con la hora que marcan los demás, nunca encontraremos aproximadamente la verdad que el Señor quiere manifestarnos.

## 2. Integración en la pastoral diocesana

De esto hemos hablado ya. Para poder realizar esta integración hay que conocerla, hay que ver por dónde van las líneas. No se trata simplemente de una aceptación pasiva sino de una participación verdaderamente creadora. Es decir, que los colegios tienen que aportar elementos al Obispo para que la pastoral diocesana sea dinámica y constantemente creativa.

## 3. El carisma

Cada colegio tiene también su orientación particular, una línea marcada, quizás por el *carisma* de sus mismos Fundadores. Me refiero, sobre todo, a colegios de religiosos y religiosas. Y este carisma hay que descubrirlo desde una perspectiva nueva, desde la profundidad del Espíritu de Dios respetarlo y animarlo. No se trata de suprimirlo, sino de vivirlo desde el dinamismo creador del Espíritu Santo hoy. No se trata simplemente de heredar, sino de recrear un carisma. Y recrearlo en una inserción viva en la Iglesia local donde este colegio está insertado.

### \* El hombre nuevo

Finalmente, para cooperar con el Obispo en esta obra de la evangelización, hace falta otra cosa: *tender a la formación del hombre nuevo.* Pero, entendiendo bien qué es este hombre nuevo. Hemos hablado ya, de este tema otras veces.

Cuando yo hablo del hombre nuevo entiendo *el hombre nuevo cristiano.* Es decir, el hombre recreado en Cristo por el Espíritu Santo, el hombre hijo de Dios, hermano de los hombres y señor de las cosas. Es el sentido que debe tener la formación del hombre nuevo en nuestros colegios católicos.

¿Cuáles serían las características de este hombre nuevo?

Yo marcaría estas tres, siguiendo en esto a San Pablo: *la libertad, la sinceridad, el amor.*

## La libertad

1. El hombre nuevo es el hombre *libre*, sujeto activo de la propia historia. Pero con aquella libertad que nos trajo Cristo. Pablo dice en la Carta a los Gálatas: "Esta es la libertad con la cual Cristo nos ha liberado". La libertad que supone quitar la primera servidumbre que es el pecado. Cristo ha venido para "quitar el pecado del mundo". La raíz fundamental de toda servidumbre es el pecado. De aquí derivan después otras formas de esclavitud, como la miseria, la marginación, la pobreza, la opresión, la dependencia injusta. Empecemos por quitar la raíz, por limpiar, por purificar el pecado.

Si queremos formar en la libertad, comuniquemos el Espíritu de Dios, que es el Espíritu de la libertad, introduzcamos a nuestros niños en la verdad, porque "la Verdad es la que nos hace libres".

## La sinceridad

2. *La sinceridad* es otro elemento para el hombre nuevo. Me impresiona cómo San Pablo en la Carta a los Efesios y Colosenses, cuando habla del hombre nuevo subraya una frase: "No se mientan los unos a los otros, sean sinceros, digan la verdad". Es una de las características del hombre nuevo: la sinceridad. Hoy vivimos en un mundo de tensión y desconfianza. Formar al hombre nuevo es formarlo en la Verdad. Como decíamos antes, "la verdad nos hará libres".

Ser sinceros no es simplemente evitar el engaño o la mentira. Ser sincero es ser auténtico. Ser auténtico es ser fiel al plan de Dios y a la expectativa de los hombres. Hoy a nuestra juventud interesa fuertemente el valor de la autenticidad. Tenemos que ser auténticos con ellos mismos.

## El amor

3. Finalmente *el amor.* La tercera característica fundamental del hombre nuevo. El hombre nuevo, es el hombre de la donación, del servicio, de la entrega. El hombre que aprende que es necesario morir para nacer cotidianamente en el corazón de los demás. Cuando San Pablo muestra a Cristo, el Hombre Nuevo, dice que en la cruz tiró abajo el muro de separación para que entre los judíos y gentiles se formara un solo Hombre nuevo. Ya no habrá dos pueblos, no habrá hombre o mujer, esclavos o libres, judíos o griegos, habrá solamente Cristo.

### \* Hombre Nuevo e Iglesia

Este hombre nuevo se va dando en el interior de una Iglesia que ella misma es Sacramento del

Cristo de la Pascua, el Hombre Nuevo por la Resurrección. Hemos de pensar la Iglesia como la salvadora presencia de Jesús, como el Sacramento universal de salvación.

Esta Iglesia está presente en el mundo como fermento, como sal, como luz. Existe el riesgo de identificar simplemente la Iglesia con el mundo. Existe también el riesgo de desencarnarla o aislarla.

## Presencia en la Historia

La Iglesia, lo dice el Concilio, es como el fermento y el alma de la sociedad. Es la presencia salvadora de Jesús en la historia. Esto nos manifiesta que el Evangelio, la fe, la Iglesia, tiene una dimensión histórica ineludible, esencial, que toca la totalidad del hombre y de la historia.

Pero, hemos de cuidarnos mucho de vaciar la fe de su contenido original; de hacer que la Iglesia se identifique simplemente con el mundo, de politizar la fe. Puede haber en esto mucha confusión y mucho riesgo. Si la Iglesia se hace presente en el mundo, es siempre como un signo e instrumento de la presencia salvadora de Jesús. El Evangelio tiene una conexión muy íntima con la promoción humana, la liberación plena de los hombres. Pero no podemos simplemente identificar reino de Dios y desarrollo de la ciudad temporal.

### \* Cómo se hace presente la Iglesia

En este sentido los colegios católicos que tienen de veras a la formación del hombre nuevo, tienen que tener muy presente esta dimensión de nuestra fe, de nuestro Evangelio. Crear una gran sensibilidad por todos los problemas humanos, por los problemas de la justicia y de la paz. Este hombre nuevo que se forma tendrá que ser en la línea de una promoción humana integral, manifestar la riqueza interior de la fe y la culminación escatológica. No se puede evangelizar plenamente si esa evangelización no lleva a un compromiso de fe por todos los problemas humanos; pero, por otra parte, no tiene sentido una promoción humana si no arranca desde la profundidad del Evangelio y no culmina por la fe y la caridad en la inserción en el Cristo vivo.

## 3.- LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Finalmente, quisiera decir cómo tiene que ser nuestra comunidad educativa. Seré breve. Quisiera marcar, simplemente estas tres cosas: una comunidad profunda en la oración, evangélicamente fraterna en la caridad, dinámicamente misionera. Es decir, yo pediría que nuestras comunidades educativas fueran comunidades *orantes, fraternas y misioneras.*

### \* Profundas en la oración

Una primera exigencia: *la profundidad en la oración.* Que se multipliquen las celebraciones de la Palabra, del Sacramento de la Reconciliación, de la Eucaristía, meditaciones comunitarias del Evangelio, largas noches de oración, Retiros Espirituales, Jornadas de Reflexión y de oración.

Realmente si se trata de un colegio católico tiene que estar caracterizado por esa profundidad interior de reflexión, de oración, de contemplación. Rezamos poco. Esta profundidad interior se manifiesta por las celebraciones frecuentes de la Palabra, por una auténtica celebración de la Eucaristía y del Sacramento de la Reconciliación. Tiene que haber una verdadera introducción en la vida sacramental. Además, les insisto mucho en la meditación comunitaria del Evangelio: que reflexionemos juntos la Palabra de Dios. Así, el Espíritu nos irá manifestando riquezas ocultas y variadas.

Noches largas de oración: ¿Por qué los docentes de un Colegio no se reúnen con las autoridades mismas del colegio para hacer una vigilia de oración? Sobre todo en determinados momentos. ¿Por qué comunitariamente no hacen una noche de oración todas las autoridades del colegio: capellán, religiosas, directivos, docentes, padres de los alumnos? Que la comunidad educativa como tal se ponga en oración.

Luego, los retiros espirituales. Me parece que en esto hemos perdido un poco de profundidad. Hace falta orar juntos. El primer testimonio que debe dar una comunidad educativa es el de la experiencia de Dios en la oración, no una simple recitación de fórmulas, sino que realmente aparezca una comunidad orante, una comunidad viva y dinámica que hunde sus raíces en una oración verdadera.

### \* Fraternas en la caridad

*Comunidades evangélicamente fraternas en la caridad.* Se trata de formar una verdadera comunidad educativa. Esto exige que todos estén plenamente integrados: capellán, religiosos o religiosas, directivos, docentes, padres, alumnos. Esta integración es una expresión de la comunidad cristiana. Se hará con lentitud, porque vivimos en un momento de aislamiento y de división, pero, creo, que lo podremos conseguir con insistencia y con mucha oración.

Esta fraternidad evangélica será el gran signo para que nos crean. Será el signo de la experiencia de Dios en un colegio. Tendrá que manifestarse a través de una alegría serena y honda. Cuando una comunidad educativa vive fundamentalmente

el amor, es ciertamente una comunidad alegre. Es el testimonio más claro de que Dios está allí y Cristo se ha hecho presente. Si simplemente nos limitamos a cumplir bien nuestra tarea, pero aislados, nunca construiremos una auténtica comunidad educativa.

#### Entre colegios

Pero esta fraternidad evangélica la pido también entre los distintos colegios. Que los colegios católicos estén interesados en la única Iglesia Particular; por consiguiente, en comunión eclesial los unos con los otros. En este sentido, lo primero es evitar toda indiferencia o ignorancia de los problemas de los demás. Entre los colegios católicos debe darse cada vez más una verdadera comunicación de bienes materiales y espirituales. No se trata de que nuestro colegio sea mejor que el otro colegio, tenga mejores instalaciones, se presente mejor. Se trata de que nuestro colegio viva justamente con el otro una experiencia de fe muy honda.

#### Los jóvenes

Vivir fraternalmente significa también atender, de un modo especial, a los niños, a los adolescentes, a los jóvenes. Es decir, aprender a dialogar con ellos desde Dios, entrar en verdadera comunión de Iglesia con ellos.

#### \* Dinámicamente misioneras

Quisiera insistir en este tercer aspecto que me parece esencial en la vida de un colegio católico. Si la comunidad educativa es profunda en la acción y auténticamente fraterna en la caridad, tendrá que experimentar el impulso del Espíritu Santo que le lanza a la misión. Lo que ha ocurrido precisamente en Pentecostés. Luego de la efusión del Espíritu Santo se abrieron las puertas del Cenáculo y los Apóstoles salieron para proclamar en diversas lenguas las maravillas de Dios.

Esto significa una Iglesia misionera. Hay que vivificar de tal manera el dinamismo apostólico de nuestros colegios, que los muchachos y chicas, los niños y niñas, sientan la inquietud de comunicar, de expresar, de llevar verdaderamente la fe.

Podrían ustedes preguntarme si no será mejor cerrar los colegios e ir a proclamar la Buena Noticia de Jesús a los barrios más necesitados. Yo les digo que no. Que formen multiplicadores del Evangelio, que formen agentes de evangelización, que infundan de veras a sus alumnos la inquietud por interiorizarse en la fe, madurarla, comprometerla, testificarla, hacerla nacer, sobre todo en barrios más marginados.

¡Qué bueno sería si cada colegio asumiera por sí mismo un barrio necesitado y lo ayudará espiritual y materialmente! Sobre todo que lo asumiera

desde el punto de vista apostólico, a través de grupos juveniles llenos del Señor e impulsados por el Espíritu. Formen grupos juveniles, centros misioneros donde se viva la madurez de la fe.

Y que no vacíen del contenido original el cristianismo. Mis queridos amigos, que no politicen superficialmente el Evangelio. Si van a esos barrios, es para llevar a un Cristo que se preocupa integralmente por la salvación del hombre y de todos los hombres, pero un Cristo que revela al Padre, que predica el amor, que construye la paz.

#### CONCLUSION

Nada más. Me he extendido mucho más de la cuenta. Quería ser breve. Les pido disculpas por todo esto. Simplemente quería transmitirles lo que me parece que hoy Dios nos está pidiendo a todos. Les he hablado con toda sencillez, y sinceridad. Tal vez en algunos aspectos haya sido demasiado fuerte. Lo he dicho con cariño de padre, de hermano, de amigo.

En vísperas de Pentecostés pido al Espíritu Santo que a todos nos dé una fuerte iluminación. Que nos arme verdaderamente de coraje, que nos purifique por dentro, lanzándonos generosamente a la misión.

Les insisto como obispo de esta diócesis, que creo firmemente en el trabajo de los colegios católicos y los aliento a que sigan adelante. Pero deseo que estos colegios sean verdaderamente colaboradores del obispo en lo que el obispo tiene como más propio: el anuncio de la Buena Noticia de Jesús. Colaboren con él en la maduración y el compromiso de la fe.

Para ello formen una auténtica comunidad educativa que sea profunda en la oración, fraterna en la caridad, dinámica en la misión. Quiero que los colegios católicos vivan. Pero, vivan con fuerza de Dios, del Espíritu Santo que renueva todas las cosas. Deseo que los colegios católicos de esta Iglesia Particular de Mar del Plata tiendan a formar al hombre nuevo en Cristo por la acción vivificadora del Espíritu Santo. Por eso insisto tanto en que se viva en fe, en esperanza y en caridad.

Mis queridos amigos: que el Espíritu Santo y la Virgen Señora que han formado a Cristo, el Hombre Nuevo, formen también a través de la acción generosa y sacrificada, pero alegre y llena de esperanza, de todos ustedes al hombre nuevo que el mundo de hoy necesita, al hombre libre, al hombre sincero, al hombre fraterno. Es decir, al hombre que es verdaderamente, imagen de Cristo el primogénito del Padre, verdadero hijo de Dios y hermano de los hombres. Que el Señor y la Virgen los acompañen.

## Algunas reflexiones sobre los movimientos migratorios en América Latina

Viene pag. 8

El problema se complica por el hecho de que en los dos grupos principales de emigrados, los de Bolivia y del Paraguay el uso de la lengua española está poco extendido. Las llegadas son masivas y su ritmo excede a la integración creándose en numerosas ciudades del país "colonias" extranjeras que viven al margen de la comunidad nacional y tienden a aumentar.

En el plano social y económico, los extranjeros de situación irregular, y nosotros sabemos que son la mayoría, sean o no de lengua española pasan por las mismas dificultades porque no teniendo ningún derecho a la permanencia y al ejercicio de una profesión remunerada, su situación es muy precaria y viven continuamente con el temor de la expulsión. Además, los empleadores poco escrupulosos aprovechan esta situación de ilegalidad para pagarles tarifas inferiores a los salarios vigentes. Sin recursos suficientes, sin seguridad social en caso de enfermedad o de accidente, sin derecho a una jubilación o subsidio familiar, forman rápidamente un grupo numeroso de proletarios de los cuales la Iglesia debe ocuparse particularmente. Desafortunadamente las estructuras sociales de la Iglesia en Argentina son todavía muy débiles, faltas de recursos materiales y humanos para realizar una acción eficaz. A pesar del celo del Padre Pédisic y de su Comisión Católica Argentina de Inmigración, a pesar del desarrollo de Cáritas diocesana, de las instituciones religiosas y de muchos grupos informales, la presencia de la Iglesia no se hará sentir entre esas poblaciones miserables si la jerarquía no presta todo su apoyo para tratar de modificar la situación presente y mitigar las consecuencias nefastas de esta inmigración anárquica.

En Venezuela la situación es completamente diferente. Su tasa de natalidad es elevada y recibe con mucha reticencia los inmigrantes "indocumentados" procedentes de Colombia (las otras migraciones provenientes de países limítrofes, Brasil, -Curaçao, Surinán, Guyana, son numéricamente poco importantes). Además, y esto es un elemento positivo, los inmigrantes colombianos son de lengua española y en gran parte tienen una cultura muy semejante a la de Venezuela.

A diferencia del gobierno argentino, el de Venezuela toma las medidas necesarias para controlar a los "indocumentados" particularmente los más numerosos que residen en los Estados de Zulia y Táchira.

A pesar de la constante represión, las autoridades venezolanas no están, actualmente en capacidad de controlar esta inmigración, de reducir su

flujo migratorio clandestino o de impedir la concentración excesiva de colombianos en los Estados fronterizos. Es necesario subrayar que los colombianos que llegan actualmente a Venezuela no son todos —y yo creó lo mismo— es decir, en su mayoría, originarios de los departamentos fronterizos como Guajira, Cesar, Norte de Santander, o la Intendencia de Arauca. Muchos proceden de Departamentos alejados de la frontera, como Chocó, Valle, Cauca o Nariño (además hay muchos indocumentados venidos de Ecuador).

Hay que señalar la acción eficaz realizada por Mons. Rubiano, Obispo de Cúcuta, para acoger a sus compatriotas expulsados de Venezuela y facilitarles su reintegración en la economía colombiana. El otro punto de llegada de los expulsados es Malcao, en la Península de la Guajira, pero allí todavía hay mucho que hacer.

La situación de los "indocumentados" colombianos es muy trágica y según entiendo, nada se ha hecho por normalizar su situación. No es el caso de Argentina donde los esfuerzos han sido sin resultados apreciables hasta el presente. Incapaz de detener este flujo migratorio con disposiciones coercitivas los dos gobiernos deben llegar a un acuerdo de inmigración que permitiría controlar en parte y probablemente reduciría y aún facilitaría la repartición de los emigrantes colombianos en los Estados venezolanos concediéndoles una pequeña mano de obra; así su presencia no ocasionaría los problemas políticos que lleva consigo la excesiva concentración a lo largo de la frontera.

Es preciso tomar conciencia del hecho de que, en América Latina, como en otros continentes, el flujo migratorio se dirige de los países más pobres hacia los más ricos, lo cual constituye un fenómeno irreversible que tiende a aumentar en detrimento suyo, mucho más si no se controla mejor, tanto en los países de salida como en los de llegada. La emigración masiva de bolivianos y paraguayos, por ejemplo, trae como consecuencia la disminución del desarrollo económico y social de sus países respectivos. Mientras que su presencia en las "villas de miseria" de las grandes ciudades de Argentina, tiene como resultado una situación grave que representa pesadas cargas para la nación sin que reciba beneficios reales en el plan económico. Los únicos que se benefician de esta inmigración anárquica son los empleados que consiguen una mano de obra bien pagada, aunque en situación irregular.

Existen medidas apropiadas para remediar, si quiera en parte, las consecuencias nefastas de esta

situación, pero ellas serán eficaces si se toman en un plano de acuerdos bilaterales, teniendo en cuenta a la vez el bien común de los Estados interesados, y, especialmente, el bien de los emigrantes que han sido tratados hasta ahora como delincuentes. Es necesario revisar las legislaciones nacionales en materia de inmigración para adaptarlas a este tipo particular, pues las legislaciones, como lo indiqué antes, han elaborado en función de migraciones internacionales, es decir, transoceánicas.

La acción de la Iglesia no es despreciable en esta evolución deseada: defender los derechos esenciales de los residentes extranjeros que no están en situación legal, luchar contra todas las formas de explotación o de abuso de poder, luchar igualmente contra los prejuicios cuando un grupo marginado llega a crecer y a estructurarse.

Con ocasión de mis viajes a través de América Latina he constatado infelizmente que muchos cristianos y sus pastores tienen gran indiferencia respecto a los emigrados, si no una real hostilidad. Les reprochan su situación ilegal tomada muchas veces por la necesidad y se encuentran enfrentados a una legislación o a una reglamentación de tal manera restrictiva e inadaptada para su inmigración, que para muchos es una manera de sobrevivir, y es irrealizable bajo una forma legal. Les reprochan también que hacen bajar los sueldos por su situación ilegal o por encontrarse en concurrencia con la mano de obra nacional en países donde existen huelgas frecuentemente bastante pronunciadas. Este último argumento debería ser estudiado de una manera profunda. Mi impresión, aunque puedo estar equivocado, es que los trabajadores provenientes de países pobres de América Latina están pocas veces en competencia con la mano de obra nacional, y llegan a ocupar, a lo menos durante algunos años, los puestos de trabajo abandonados por los nacionales, como las "muca-mas" bolivianas en las familias argentinas.

Existe, ciertamente, un error de información en el seno de las comunidades locales (parroquias, diócesis) y en el plano de la comunidad nacional sobre estos emigrantes, sobre las causas de su salida, sus condiciones de vida, tanto en su país de origen como en el país donde residen, el trabajo que desempeñaron, etc. Tales informaciones serán indispensables para una mejor comprensión del problema, pero es necesario que sean objetivas. Hay casos demasiado numerosos, de miseria material y moral, pero también hay emigrantes satisfechos con su suerte. Hay que ayudar a los unos sin olvidar a los otros.

### III - Perspectivas para el porvenir - a guisa de conclusión

Es siempre delicado proyectar para el futuro

una situación actual porque diversos factores pueden intervenir en los años venideros y modificar considerablemente los datos del problema como son un período prolongado de recesión económica o el descubrimiento de importantes yacimientos petrolíferos o, más aún, la modificación radical del régimen político de uno u otro país.

Sin embargo, es posible prever ciertas orientaciones que trataré de hacer a guisa de conclusión.

Los flujos migratorios entre los diversos Estados de América Latina continuarán y probablemente se intensificarán. Dichos flujos se dirigirán hacia Venezuela que rápidamente, gracias a la industria petrolera, ha llegado a ser el país más rico del continente. Los emigrantes, llegados legalmente o no a Venezuela serán principalmente colombianos, pero se agregarán muchísimos de argentinos, uruguayos y chilenos. Las migraciones provenientes de estos países presentan caracteres diferentes de las migraciones colombianas: será una migración proveniente de zonas rurales más que proveniente de zonas industrializadas. Su importancia dependerá de la posición que tome el gobierno de Venezuela de conceder o no a los "turistas" el derecho de residencia y de empleo.

Colombia continuará siendo un país de emigración con dos flujos de gran importancia: el principal se dirige hacia Venezuela, en tanto que el otro va hacia América del Norte.

Ecuador que en los últimos años era un país de emigración con un flujo migratorio hacia Colombia, se convertirá también en país de inmigración porque la presencia de ricos yacimientos de petróleo atraerá emigrantes de Colombia y aún del Perú así que cuando el nivel de vida se eleve, vendrán los técnicos del "Cono Sur".

Perú todo, menos lo que se refiere al sur del país (isla de Chiloé, región de Puerto Montt, etc.) continuará siendo una zona de emigración hacia la Patagonia argentina. La parte central del país verá aumentar los movimientos emigratorios en razón de la situación económica y política. Pero estos movimientos no tendrán gran amplitud. Los flujos migratorios se dirigirán en parte hacia la República Argentina (si la situación económica y política permite una instalación en ese país), en parte hacia América del Norte, Venezuela y Australia.

Argentina presenta una imagen compleja. Todo hace pensar que, a pesar de la inestabilidad política actual, la llegada de emigrantes de Bolivia y Paraguay continuará en un ritmo elevado aún a riesgo de acarrear una situación económica grave. La inmigración uruguaya continuará pero no tendrá los mismos problemas.

Además, Argentina y Uruguay serán siempre más y más países de emigración en lo que se refle-

re a la clase media hacia América del Norte y Venezuela.

Bolivia y Paraguay afrontan el riesgo de que continúe el éxodo de su población, éxodo que toma proporciones alarmantes. Sin embargo un porcentaje de emigrantes más elevado que en el pasado se dirigirá hacia Brasil si la situación en Argentina se empeora.

Brasil quedará relativamente al abrigo del flujo migratorio con problemas graves. Su población elevada y su gran extensión le permite recibir sin mucha dificultad emigrantes paraguayos en los Estados de Paraná y de Sao Paulo o emigrantes bolivianos en Matto-Grosso.

Las migraciones seleccionadas realizadas por la CIME, es decir, las de especialistas o de técnicos europeos proseguirán si los créditos necesarios para este tipo de migración tan útil para el desarrollo de América Latina les son concedidos por los estados miembros de este Comité. Respecto a la acogida, la llegada de estos emigrantes no tiene problemas particulares porque se trata de casos individuales que tienen garantía de empleo a su llegada.

En la medida que las autoridades gubernamentales lo soliciten, se puede prever en un cercano porvenir, la continuación de programas de inmigración internacionales. En efecto, la independencia concedida a Mozambique y a Angola se manifestará sobre todo en el último país, en un éxodo masivo de portugueses (Existen de 2 a 300 mil europeos en Mozambique y de 5 a 600.000 en Angola. Ignoro el número de los de otros países.)

Portugal no está en condiciones de recibir muchos centenares de miles de sus nacionales residentes en sus antiguas posesiones de Africa.

En cambio, algunos países de América Latina podrían encontrar en esta población de lengua y cultura portuguesa inmigrantes de valor, técnicos cualificados y agricultores habituados a las culturas tropicales.

Según mi parecer, hay dos países interesados en estos emigrantes, a saber: Brasil y Venezuela. Otro país, Argentina, está interesado también pero parece haber renunciado por ahora, a lo menos provisionalmente, a facilitar esta inmigración.

Personalmente creo que esa inmigración será benéfica para los diversos países de América Latina y, además, estoy seguro de que esa población, por ser muy numerosa, no puede regresar a su propio país. Aquí hay un problema humano que deberá interesar a la Iglesia en América Latina.

### NOTAS:

- (1) Este no es el caso del siglo XIX donde algunos de esas "Colonias", como por ejemplo las constituidas por emigrantes alemanes en el Estado de Rio Grande do Sul, en el Brasil, sólo se integraban lentamente en la comunidad nacional.
- (2) Sin embargo, se exceptúan las migraciones entre el sur de Chile (Chiloé) y la Patagonia Argentina, las migraciones entre el Salvador y Honduras o aún las migraciones entre Haití y Santo Domingo. Este flujo migratorio se dirigió hasta los años 50 de Venezuela a Colombia. Ha tomado ahora la dirección inversa.
- (3) No es el caso de Uruguay en razón de la proximidad de Montevideo donde se encuentra concentrada la población ni de Buenos Aires.

## La Familia: Tema de la Reunión de "Cogecal"

Viene pág. 1

cheider, Presidente, Monseñor Luis Manresa Formosa, Segundo Vicepresidente, Monseñor Alfonso López Trujillo, Secretario General, Monseñor Antonio Quarracino, Presidente del Departamento de Laicos, Padre Héctor Urrea, Secretario General Adjunto y Padre Jorge Mejía, Secretario Ejecutivo de la Sección de Ecumenismo.

Como marco doctrinal y pastoral de esta importante asamblea, se presentaron los temas siguientes:

1. Resumen del Magisterio Eclesial sobre la Familia - Monseñor Eduardo Gagnon, Presidente del Comité para la familia;
2. Reseña Histórica de los Movimientos Pastorales en favor de la Familia en América Latina, Monseñor Antonio Quarracino;
3. Perspectivas de la Pastoral Familiar dentro de la Pastoral de Conjunto en América Latina - Monseñor Alfonso López Trujillo.

La calidad de los participantes, el previo estudio del tema propuesto, la acertada orientación del Cardenal Baggio y la magnífica organización realizada por la CAL con el cuidado de Monseñor Buro y sus colaboradores, hicieron de esta reunión algo muy importante de lo que se puede esperar mucho para la pastoral familiar en América Latina.

"Ante la magnitud del problema - dijo Monseñor López Trujillo - la Iglesia no puede concentrarse en una pastoral de pequeño radio de acción, en sectores limitados, o en tareas a menor escala.

Como el impacto que sufre la familia es global, condicionada como está por el ambiente reinante y las diversas presiones, todo lo que lleve a una acción sobre dicho ambiente y presente apoyo y colaboración activa en búsqueda de condiciones objetivas, sociales, jurídicas, institucionales, etc., que sean propicias para la realización de la vocación matrimonial y la constitución de nuevas familias, adquiere verdadera urgencia... Se requiere un trabajo concertado de amplias proporciones para el cual la capacidad creadora de nuestras Iglesias, debe contar con las experiencias positivas y la colaboración de las comunidades cristianas y de los organismos de ayuda".

Al terminar su importante ponencia, Monseñor López Trujillo presentó las siguientes recomendaciones:

1. Vitalizar y extender la acción de los movimientos especializados de apostolado familiar tales como el Movimiento Familiar Cristiano, los Equipos de Nuestra Señora, e interesar a otros movimientos para que hagan converger su trabajo, sin alterar su peculiaridad, hacia la familia. Merece especial atención el acompañamiento de las Asociaciones de Padres de Familia. La pastoral educativa ofrece un campo particularmente adecuado para ampliar su radio de acción hacia los padres de tal manera que se responsabilicen más en la formación integral de sus hijos y se alimente un diálogo permanente con los educadores. Todo esto requiere una seria coordinación a diferentes niveles.

2. Fomentar la creación de Institutos para la familia donde se capaciten apóstoles expertos en la pastoral familiar, sólidamente preparados de acuerdo con el magisterio de la Iglesia y en las materias atinentes.
3. Potenciar la creación de centros educativos y de servicios médicos que presten cristiana asesoría a los esposos.
4. Crear o perfeccionar Oficinas de Pastoral Familiar a nivel nacional y diocesano que ayuden en las actividades de promoción, información y coordinación.
5. Fomentar la formación de profesionales convencidos que sepan defender y difundir los valores del matrimonio cristiano en los distintos sectores de servicio a la sociedad.
6. Promover, de manera habitual, cursos especializados para los sacerdotes.
7. Crear en el CELAM una sección especial para la Familia desde la cual se anime e inspire la acción a nivel continental, en estrecha vinculación con las Conferencias Episcopales y con la colaboración prioritaria, amplia, de las Instituciones de ayuda a la Pastoral en América Latina.

Ofreceremos próximamente un amplio Informe sobre esta reunión. Con ello esperamos prestar un oportuno servicio a la Iglesia de Dios que peregrina en América Latina.

## Comunicado de la Conferencia Episcopal de Honduras

Varias Conferencias Episcopales de Latinoamérica, el CELAM, el SEDAC y otros organismos, en un exquisito acto de solidaridad, han manifestado su fraternal solicitud ante los lamentables sucesos de la Prelatura de Olancho en donde, con artero cálculo y lujo de barbarie, fueron asesinados dos sacerdotes y algunos laicos, fueron expulsados hacia la capital los sacerdotes restantes y las religiosas.

La Iglesia Católica en Honduras, ante tan tremendos sucesos, adoptó una firme posición y exigió al Gobierno, entre otras cosas, el esclarecimiento del crimen descubriendo a los culpables, así como también el regreso de sacerdotes y religiosas a la Prelatura.

El crimen ha sido dilucidado en gran parte. Los culpables, delatados por la investigación del Gobierno, guardan prisión y se les sigue proceso judicial. Los sacerdotes ya han regresado a sus faenas pastorales, como también las religiosas. Se les han ofrecido garantías de parte de las autoridades. Ni sacerdotes, ni religiosas han sido expulsados del país.

La Conferencia Episcopal, junto con el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, entabló desde el principio un diálogo sincero con las autoridades supremas del Estado, procurando esclarecer posiciones y actitudes de la Iglesia, el porqué de su evangelización con determinados caracteres en las circunstancias en que vive Honduras.

La etapa difícil que hemos vivido es propicia para una seria reflexión y una concienzuda auto-

## Entrevista de Radio Vaticana con Monseñor Alfonso López Trujillo, Secretario General del CELAM

*Frecuentemente se subraya que la Iglesia en América Latina tiene una teología de importación europea. Hay allí, sin embargo, un movimiento ideológico y práctico que, en cambio, la América Latina ha exportado a Europa: el movimiento de "Cristianos para el Socialismo", nacido hace algunos años en Chile. Que piensa usted, Monseñor, de este hecho?*

Se exporta ahora lo que nos llegó, por distintas vías, hace un tiempo. El contenido no es latinoamericano, aunque circule la nueva mercancía con esta marca. La problemática agitada por cristianos para el socialismo no tiene respaldo en la Conferencia de Medellín. El enfoque de una liberación integral tan central en esta Conferencia tiene notables diferencias con la orientación de este nuevo movimiento. Diría que a las tesis pastorales que fueron eje en Medellín se sumaron, formando una nueva síntesis muy discutibles, otro tipo de preocupaciones y de ideologías. Las posiciones de Girardi, de Blanquart, de Houtart, y de otros líderes de Cristianos para el Socialismo tienen muy poco de latinoamericano.

El primer Congreso de Cristianos para el Socialismo tuvo lugar en Chile, en abril de 1972. Sus conclusiones fueron muy difundidas. Ha habido luego otros Encuentros y Congresos. En Italia

crítica sobre nuestras actitudes pastorales buscando una mayor coherencia con el Evangelio y con el Magisterio de la Iglesia, procurando librarnos de implicaciones que desfiguren nuestra auténtica misión profética.

Las notas confortantes y las fervorosas oraciones de nuestros Hermanos en el Episcopado, en íntima comunión con sus Iglesias locales, han sido un bálsamo caritativo, que mucho agradecemos y, unidos más estrechamente en el Hijo y en el Espíritu, pedimos al Padre que les recompense con abundantes bendiciones.

Humilde servidor en Cristo,

HECTOR E. SANTOS H.  
Presidente de la Conf. Episc. de Honduras

se han realizado varios: en Bolonia, en Nápoles y, últimamente en Florencia.

Junto a preocupaciones legítimas varias de las hipótesis con las cuales trabajan son muy discutibles y presentan especialmente un grave riesgo para la fe. Es una nueva ideologización de la fe la que se va esbozando.

*En qué sentido podría darse tal riesgo?*

En un libro muy reciente del Padre Congar aparece tal alarma. Hay planteamientos que pueden amenazar la salud del estado de la fe. Principalmente, advierte, el P. Congar "la práctica y la misma concepción de la unidad eclesial cambiarán". A juzgar por recientes resúmenes la concepción clasista, la entraña marxista de la lucha de clases, se vuelven criterios protuberantes de la acción pastoral.

*Debe, entonces, el cristiano evitar el compromiso político?*

No! Hay que entender primero qué es y qué supone el compromiso político. Hay formas legítimas de tal compromiso. Otras que no parecen coherentes con la fidelidad al Evangelio. Es necesario también distinguir todo esto de acuerdo con el servicio y ubicación en el cuerpo de la Iglesia.

### BODAS DE PLATA SACERDOTALES

El Padre HECTOR URREA H., celebró el 29 de Octubre sus Bodas de Plata Sacerdotales. Durante 25 años ha hecho el diario camino en compañía de Cristo Sacerdote a quien siempre ha descubierto en la fracción del pan; por eso, en lo más honrado del alma lleva hoy florecida, como herida incurable y gozosa la rosa perfecta de la fidelidad. Con tal motivo el CELAM exalta a su servidor bueno y fiel y nosotros sus amigos le agradecemos el buen olor de Cristo que esparce en torno suyo, así como le deseamos que su ejemplaridad sacerdotal siga nutriendo de la sobria profusión del Espíritu Santo.

En todos los casos, Congar indica un buen camino de alcaración teológica: existe la relación fe y política y la relación: política—fe. La primera supone una apertura de la fe a la acción por la justicia, la paz, la fraternidad. Y puede llevar a formas concretas de compromisos políticos. Hay que evitar siempre concatenaciones precipitadas: por ejemplo, cristiano, luego socialista, o miembro de cualquier tipo de agrupación política. Ese "ergo" es un tránsito carente de lógica y de fuerza teológica. La relación política—fe coincide con la primacía de la política. "Es la política la que manda". Y en los "Cristianos para el Socialismo" se tiene la impresión de que impera el segundo modo de relación. Cuando la política manda, ella se vuelve criterio de acción. La fe va perdiendo su consistencia.

*Monseñor, a su juicio qué motivaciones de fondo pueden explicar el nacimiento de este movimiento?*

Plenso que varias motivaciones se han combinado. Algunas válidas y que otros cristianos comparan sin que eso los mueva a dar el mismo paso o a lanzarse por la misma opción. Por ejemplo: la solidaridad con los más pobres, las injusticias de carácter estructural, el drama de la miseria creciente, las diferentes formas de lo que Medellín denomina "pecado social". Me parece que tal situación que es un desafío para el cristiano busca salidas, formas de superación. Entonces —así lo he leído en varios de sus líderes— los cristianos buscan un sistema de interpretación y conocimiento de la realidad y de acción transformadora. Creen encontrar todo esto en el análisis marxista. Lo asumen entonces como un instrumento válido. Siendo la opción de clases algo tan medular en el análisis marxista, ésta penetra todo.

Persiste en grupos de cristianos una atmósfera de frustración, como si todo se hubiera intentado. Se alimenta una gran desconfianza por el Magisterio Social, del cual se piden, —curiosamente— sistemas de interpretación de la realidad, e incluso modelos.

*Por qué subraya la idea de que se pide esto CURIOSAMENTE?*

Porque mientras se aboga por el reconocimiento de la autonomía de lo temporal se solicita de la Iglesia, de su jerarquía que abandone el nivel de los principios para proponer o alentar sistemas. Porque los sistemas y modelos requieren formas concretas de operatividad, por ejemplo los partidos políticos. Y hay fundada desconfianza respecto de partidos políticos católicos en América Latina. Otra cosa es que haya políticos con profunda inspiración cristiana. Grupos e incluso partidos que asuman puntos inspirados en el Magisterio Social. Ojalá hubiera suficientes. Pero no son ni vo-

ceros, ni conciencia de la comunidad cristiana. Sigue en pie lo que Pablo VI ha enseñado en la Octogésima Adveniens: el legítimo pluralismo de opciones.

*Cuál es la consistencia actual de los cristianos para el Socialismo en América Latina?*

Depende de las regiones. En general su impacto actual y su presencia parece escasa. Sobre todo en América del Sur. Parece que hay sectores más actuantes en algunos países de América Central y en Méjico. Ante todo en el seno de grupos de sacerdotes, muchos de ellos bien intencionados. La reflexión irá matizando ciertas ideas, perspectivas y plataformas que son hoy algo simplistas. El proceso, en algunas partes, es de franco debilitamiento.

*A qué se debe esto?*

Se conjugan algunas causas. Los procesos políticos han modificado mucho el panorama. En sectores en los que estas tesis coincidían con el régimen imperante, la situación cambió. En otros, como Argentina, no se volvió a hablar de socialismo, por lo menos oficialmente. Y eso que se trataba de un socialismo moderado. En Perú, se insiste en que su modalidad de socialismo, especialmente con las reformas sobre la propiedad "la propiedad social", es de inspiración cristiana y distancia de la concepción marxista. Hay otras razones: ha habido más tiempo, de reflexionar, de estudiar, de percibir el curso y las consecuencias en el campo pastoral. Hay más espacio de diálogo.

A pesar de que a los latinoamericanos nos miran como gente apasionada y belicosa, —quizás por tantos dramas en la historia política de nuestros pueblos— se tiene la impresión de que la emotividad está más presente en grupos de Europa.

*Qué lagunas teológicas ve usted en planeamientos como los de Cristianos para el Socialismo y cuál es su relación con la Teología de la Liberación Latinoamericana?*

Comienzo por lo último. Hay, en general, una teología de la liberación útil, válida. La que se inspiró en Medellín. Hay TEOLOGÍAS, corrientes, con formas de análisis de la realidad distintos y con interpretaciones teológicas distintas. Una de estas corrientes de la Teología de la Liberación coincide en sus tesis, como hoy se puede apreciar con toda claridad, con las de Cristianos para el Socialismo. Incluso algunos de sus líderes son los mismos. Hay varios de los cuales cabe esperar una reflexión crítica en el futuro, al interior de esta opción, que ayudará mucho.

He insinuado alguna de estas lagunas. Darle un

colorido político a la fe, con la dialéctica del análisis marxista, puede desfigurarla. A Cristo mismo se lo puede concebir en clave política: se le quita su realidad, su identidad, y se lo vuelve un mero instrumento... Lo ponen de presente los Obispos Franceses en el Documento: Liberaciones de los hombres y salud en Jesucristo. Tengo en mis manos un párrafo que le voy a leer: "Para algunos, en efecto, el compromiso en las liberaciones políticas se adelanta a la iniciativa de Dios. Encierran la salvación en el círculo de las luchas individuales o colectivas por la promoción humana. Resulta entonces que la fidelidad cristiana es ligada a alianzas políticas, a estrategias partidistas o a objetivos de toma de poder. Cristo, reconocido en su sola ejemplaridad moral, cuando no en su mera solidaridad con los pobres, no juega entonces sino un papel de garantía o de referencia de una causa o de un combate de clase social". Y mucho de esto se lee en declaraciones de "Cristianos para el Socialismo". Por ejemplo, en la última reunión en Canadá denomina a Cristo "El subversivo de Nazareth". Y se le da al análisis marxista una enorme importancia. Es la única forma de lectura de la sociedad y de la historia. Se privilegia la lucha de clases en el sentido marxista.

*Pero, no existe ya en la realidad una lucha de clases en América Latina?*

El problema es muy complejo. Se discute mucho hoy entre los estudiosos acerca del concepto mismo de clase, de lo que causa la diferenciación de estratos y de clases en la sociedad. Es muy iluminador el reciente libro de René Coste: "Los cristianos y la lucha de clases". Muy útil ha sido también la elaboración en Italia del P. Bartolomeo Sorge. Fuera del marxismo, incluso entre autores con un compromiso "de izquierda" se discute hoy bastante. Recordemos a Touraine y a Aron. Entre simpatizantes del marxismo habría que tener en cuenta a Gurvtch.

Hay que distinguir entre formas de luchas de clases. Aron distingue entre lucha reformista y lucha política-revolucionaria, y muestra una tendencia mundial hacia la primera. El antagonismo de clases, en el sentido marxista, no es esencial. Pero, aun en el caso de que existiera una lucha

de clases hay que diferenciar entre reconocer un hecho e insertarse en él. Una cosa es la justa reivindicación de los derechos, el luchar contra las formas de injusticia y tiranía económicas, trabajar por la superación de LOS PRIVILEGIOS DE CLASE, y otra entrar de lleno en la lucha de clase que culmina con la dictadura del proletariado. El Magisterio Social, me parece, propende por un futuro de justicia, por una sociedad CON CLASES LIBRES, sin opresiones.

*Hay posibilidad de diálogo con los marxistas en América Latina?*

Hay posibilidad de diálogo constructivo con todo hombre. Con los marxistas también. Pero el diálogo supone conocimiento, seriedad, sentido crítico y sobre todo IDENTIDAD DE PARTE DE LOS CRISTIANOS. Perdida esta identidad, se esfuma la alteridad entre los dialogantes. Y el diálogo se vuelve un monólogo al interior del marxismo: entre personas con buenas intenciones cristianas y marxistas consecuentes y definidos.

*Así como se refuta el marxismo, no le parece que los Obispos deberían condenar regímenes que niegan la libertad del hombre, con fuerza no inferior a como se hace con regímenes comunistas?*

Las violaciones de los Derechos Humanos son claramente condenadas por los Episcopados en América Latina. Vale la pena leer la declaración de los Obispos de Chile, de comienzos del mes pasado, sobre el "Evangelio y la Paz". Hablan con voz profética, evangélica. Son exigentes. Creen y trabajan por una auténtica reconciliación. Lo mismo se hace en muchos países de América Latina. Y la denuncia de estas violaciones no debe tener carácter ideológico. En Brasil, en Chile, en Paraguay, en Honduras, cuando hay violaciones humanas, resuena la voz de la Iglesia, como llamada a la unidad y a la paz auténtica, en favor de los más pobres. Y esto con la misma fuerza, al menos así debe ser, que cuando las violaciones ocurren en Cuba o en Portugal. Cuando las violaciones son de derechos políticos o religiosos. Lo importante es ayudar en su drama a nuestros hermanos.

## ACTIVIDADES DEL CELAM

### SECRETARIADO GENERAL

Del 8 de Septiembre al 4 de Octubre de 1975. se realizó en la ciudad Antigua, Guatemala, el Primer Curso de Vicarios de Pastoral de Centro América y Panamá.

ral no se puede proceder ciegamente... el apóstol de hoy debe evitar el peligro del empirismo.

Los objetivos del Encuentro fueron:

1. Hacer un alto en el trabajo para reflexionar, evaluar, proyectar.
2. Encuentro de los responsables de la acción pastoral en las distintas Iglesias diocesanas.
3. Intercambio de experiencias.
4. Estudio de la realidad.
5. Reflexión sobre problemas comunes.
6. Diálogo sobre algunos aspectos teológicos, pastorales, organizativos, técnicos, etc.
7. Contacto con especialistas y técnicos en diversos campos.
8. Presentación de los elementos básicos para una planeación pastoral.

Participaron 38 personas, distribuidas así:

Costa Rica	5
El Salvador	11
Guatemala	10
Honduras	4
Nicaragua	4
Panamá	4

Los núcleos que se desarrollaron en el curso fueron los siguientes:

1. Integración del grupo por medio de dinámicas adecuadas.
2. Intercambio de experiencias. Cada país ofreció una síntesis de su situación pastoral actual, con el fin de precisar la base común no solo en la problemática, sino en los planes, proyectos, programas, recursos, etc.
3. El conocimiento de la realidad se iluminó evangélicamente, con el fin de señalar criterios para el análisis de las diversas situaciones.
4. Visión de la realidad: problemática social y pastoral. Ideologías en América Latina. Iglesia y política. Estudio de los documentos de Medellín. Síntesis de los documentos del Magisterio en América Central.
5. Marco Doctrinal: síntesis de la eclesiología del Vaticano II. Misterio y visión de la Iglesia universal. Iglesia particular. Iglesia y Evangelización. Espiritualidad del Obispo. Obispo y Presbítero. Figura y espiritualidad del Vicario de Pastoral. Consejo presbiteral. Consejo de pastoral. Pastoral presbiteral orgánica.
6. Técnicas de planeación. Estudiada la realidad, fijados los criterios para su análisis y establecido el marco doctrinal, se procedió al estudio de las técnicas de planeación, siguiendo el método de "aprender haciendo". En este núcleo entraron los elementos de organización, planes, administración, coordinación, evaluación, etc. Se elaboró, como elemento de trabajo, un plan pastoral de

una Diócesis.

7. Pastoral y comunidades de base. Todo este trabajo se consideró dentro del ángulo de la comunidad de base.

Fueron coordinadores del curso los Padres Héctor Urrea Hernández, Secretario General Adjunto y Diego Restrepo Londoño, Secretario Ejecutivo del Departamento de Vocaciones y Ministerios.

Ofrecieron su contribución como profesores los siguientes:

- Monseñor Alfonso López Trujillo, Secretario General del CELAM
- Monseñor Román Arrieta V., Obispo de Tilarán, Presidente del SEDAC y del Departamento de Vocaciones y Ministerios
- P. Juan Gorski, Secretario Ejecutivo del Departamento de Misiones del CELAM
- P. Renato Poblete, Secretario Ejecutivo del Departamento de Acción Social del CELAM
- P. José Marins, Miembro del Equipo de Reflexión del CELAM
- Doctores Andrés Restrepo Posada y Fidel Duque de UNIAPAC.

## DEPARTAMENTO DE COMUNICACION SOCIAL

El pasado Encuentro Latinoamericano de Comunicación Social no fue solo teórico; la teoría y la práctica estuvieron convenientemente balanceados; la práctica se tuvo a través de muestras, cortos y análisis de los mismos.

Parte importante fue la aproximación a la realidad latinoamericana mediante una encuesta cuyos resultados fueron presentados por la señorita América Penichet directora de SAL-OCIC y por el P. Manuel Olivera.

Esos resultados son los siguientes:

- 1) Se nota marcada tendencia a utilizar los micro-medios; estos prepararán para el uso de los maximedios.
- 2) Debe buscarse la causa de por qué no se aprovecha la gran facilidad que por todas partes se brinda a la Iglesia en Radio, TV y Prensa.
- 3) Se nota un gran vacío por lo que toca al cine y al teatro.
- 4) Cada día va siendo más difícil que la Iglesia tenga sus propios medios.
- 5) Deben fortalecerse las Comisiones Episcopales

para que impulsen de la mejor manera la difusión del Evangelio.

- 6) DECOS debe impulsar y coordinar a las Comisiones Episcopales del Continente, y aún ver la manera de formar una gran Agencia Noticiosa.
- 7) Que los laicos sean incorporados y preparados en esta noble tarea de la comunicación.
- 8) Este pequeño sondeo debe servir para realizar una Encuesta más completa.

Luego las diversas representaciones proporcionaron datos sobre lo que cada país tiene y realiza en los Medios de Comunicación Social.

Sobre la realidad concreta de los Medios de Comunicación el P. Angel Valtierra, S.J. suministró las siguientes informaciones:

"Datos tomados en 1972 de la UNESCO nos indican que existen ocho mil periódicos, con un tiraje de cinco mil doscientos millones, veintidós mil doscientos noventa millones de revistas; cuatrocientos sesenta mil libros al año, con un tiraje de cinco mil millones; doscientos sesenta mil salas de cine; dos mil quinientas películas anuales de estreno y una asistencia de treinta mil millones; diez y ocho mil quinientas estaciones de radio, dos mil quinientos millones de aparatos; televisoras activas ocho mil cincuenta —educativas seis mil— con un total de dos mil millones de aparatos; discos mil millones al año."

Por el bien del receptor, la Iglesia debe servirse de los Medios para predicar el Evangelio. Esta debe ser una tarea esencial. Es necesario que hable al hombre de hoy con el lenguaje que entiende; parece realidad que "el mundo ha perdido la clave de la Iglesia, y que la Iglesia ha perdido la clave del mundo". No se habla el mismo lenguaje. Pensemos que en 1700 el 30% eran cristianos; ya por 1963 lo eran el 16% y por el año 2000 lo será el 9%.

Los no católicos conocen el valor de los Medios; los protestantes suben en proselitismo gracias al uso que hacen de ellos. En la Universidad Lumumba de Moscú hay veinte mil estudiantes latinoamericanos; de ellos cuatro mil estudian Medios de Comunicación, lo cual quiere decir que pronto vendrán a luchar con ideas comunistas.

Por otra parte, América Latina arroja estos datos: 839 diarios, con 16 millones de ejemplares, es decir, 15 ejemplares por cada habitante; 60% con un contenido trivial, 46% de pura publicidad; 24% de fondo. Por cada persona: 3 kilos 600 gramos de papel al año.

En cuanto a revistas de Argentina, México, Bra-

sil y Chile, hay un tiraje de 811 millones — 5 millones de tipo feminista; 4 millones con fondo materialista; 1 millón de modas y belleza; 2 millones y medio de cómicas; 850 mil magazines; 1 millón y medio de páginas rojas; millón y medio de cine y T.V. 2.260 radiodifusoras. Y qué hacemos los católicos? No tenemos organismos propios, potentes. Debemos introducirnos en organismos laicos, con seglares preparados y buena técnica. Hay que tener este mínimo: ayudar a que el receptor se eduque y reciba el mensaje evangélico.

El 60% es de juventud y gusta del cine de protesta, de violencia, de sexo. Hay 8.400 cines; 369 películas nuevas al año.

El P. Manuel Olivera, S.J., UNDA, en apasionante y técnicamente bien llevada intervención, nos demostró la técnica del Disco-Foro.

El P. Jorge Gómez, SERPAL, nos hizo asistir a interesantes, y prometedoras experiencias llevadas a cabo en producciones como "P. Vicente" "Jurado 13" etc.

Las conclusiones finales del Encuentro se harán conocer oportunamente.

## DEPARTAMENTO DE LITURGIA

Responsables Diocesanos

Los informes presentados por los diversos países hacen ver que la institución de Comisiones Diocesanas de Liturgia, a doce años de la reforma litúrgica no ha dado resultado.

En una búsqueda de soluciones se anotaron los siguientes puntos:

- En la práctica dada la escasez de personal competente y liberado en tiempo suficiente es preferible que en lugar de Comisión propiamente tal (donde no se la pueda organizar) nombrar un sacerdote como responsable diocesano y que él busque colaboración de otros, de religiosos, religiosas y laicos.
- Este sacerdote podría tener la categoría de Vicario Episcopal de Pastoral Litúrgica y Sacramental; con amplia delegación del Obispo.
- Esta figura jurídica y pastoral de Vicario Episcopal ad hoc se consideró de gran importancia y

efectividad. Pero se requieren varias condiciones para su eficacia:

Obispo y que los nuevos libros litúrgicos dejen justamente a su criterio.

- \* Diálogo sistemático y periódico entre el Obispo y su vicario, para informes, recibir orientaciones, etc.
- \* Que el Vicario de Liturgia esté también en relación de coordinación con el Vicario de Pastoral y participe en el Consejo de Pastoral.
- \* Se requiere que sea un sacerdote suficientemente preparado en Liturgia y Pastoral Sacramental, de ahí la necesidad de formación, sea en cursos zonales o nacionales, el Instituto Pastoral del CELAM u otros medios.
- \* Es conveniente que sea un sacerdote directamente vinculado a la pastoral (párroco, etc.) pero que realmente pueda darle tiempo suficiente a la actividad litúrgica; dedicarlo en forma exclusiva a esta actividad no es factible, por lo general, y hasta no es conveniente a fin de que no pierda su vinculación directa con la base.

## DEPARTAMENTO DE MISIONES

### Reunión Ordinaria del Departamento

El Padre Juan Gorski, Secretario Ejecutivo del Departamento aclaró algunos aspectos antropológicos con respecto a las culturas y a la comprensión misionera de las mismas.

Cada cultura es como el "lenguaje total", particular del grupo humano que la ha creado, mantenido y transmitido en su propio contexto histórico y con los aportes de su creatividad original. Este lenguaje cultural es mucho más que una curiosidad externa a la que el misionero tiene que "adaptar" su mensaje. Es más bien el medio concreto por el cual el hombre viviente expresa su interioridad: sus angustias y aspiraciones auténticas y su búsqueda del Dios viviente. Para que el Evangelio explícito llegue al corazón del hombre y lo llame a la conversión, es necesario que sea entendido en su propio lenguaje cultural. Y para expresar su fe explícita y simbólicamente —es decir, desde su interioridad— es necesario que el hombre concreto la exprese a través de expresiones culturales que no le sean extrañas. Se distinguieron cuatro niveles en la cultura, desde lo más superficial hasta lo más profundo: 1) Lo técnico (vestido, modos de transporte y de comercio etc.); 2) lo doméstico (vivienda, comida, uso del tiempo libre, etc.); 3) lo valorativo (normas de comportamiento, criterios para determinar lo deseable etc.); y 4) lo simbólico (lo que una sociedad a través de la cultura enseña a un individuo sobre la naturaleza del hombre, de sus relaciones con otros y con el mundo, y de su destino final). Mientras que las imposiciones y adaptaciones externas puedan transformar los niveles más superficiales con relativa facilidad, es más difícil transformar lo más profundo, donde se sitúa la religión y la conversión verdadera.

Otros planteamientos sobre el tema fueron:

- Es importante que el Vicario Episcopal de Liturgia tenga una visión global de la Pastoral de la diócesis, de la Catequesis, Pastoral Social, etc. para que sepa integrar la liturgia en todo el conjunto de la Pastoral, de ahí la importancia de su participación en el Consejo Pastoral y su vinculación con el Vicario de Pastoral.
- Su labor deberá ser orgánica y planificada. Deberá tener una visión panorámica de la realidad litúrgica de la diócesis y para ello es conveniente que visite las parroquias, observe las celebraciones, analice la religiosidad popular, etc.
- Le corresponde retomar el impulso vital que se manifiesta en formas variadas en las bases y prestarles un servicio de asesoría y discernimiento.
- A la vez debe llevar a las bases el pensamiento y directivas del Obispo y de la Iglesia en general.

Dentro de las varias actividades del Responsable diocesano se recalcó la importancia de promover cursos o jornadas de estudio litúrgico y que a su vez el Vicario participe en encuentros de carácter regional o nacional.

Como Vicario Episcopal será un ejecutivo a nombre del Obispo de las varias actividades que como gran liturgo y pastor le corresponden al

### Puntos tratados:

- Análisis de la situación actual del Dpto.
- Recapitulación de los aportes particulares del Sínodo.
- La encarnación misionera.
- La tarea liberadora del Departamento.
- Finalización de objetivos y programación de actividades.